



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6. y calle del Rollo, 9 —Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8	Un año.....	15	Un año.....	3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

AÑO XXIII

Madrid. — Lunes 27 de Julio de 1896

NÚM. 1.205

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada el viernes 24 de Julio de 1896.

No podemos ser muy extensos en la reseña de estas novilladas.

La empresa, que este verano anda á bofetadas con sus intenciones, se ha propuesto darnos corridas á diario, aunque sólo las presenciaron los músicos y timbaleros, y la primera del grupo que había organizado para estos tres días, se verificó el viernes ante muy escasa concurrencia.

En el programa figuraban los matadores Gavira, Dominguín y Padilla, y el ganado encerrado procedía de la vacada de D. Eduardo Ibarra.

A las cinco de la tarde dió comienzo la fiesta, presentándose en el ruedo los referidos matadores acompañados de sus cuadrillas, y pocos momentos después el Buñolero puso en libertad al primero de los bichos encerrados.

Era negro zaino, no muy grande, con armas de lanteras, y señalado con el núm. 70.

Salió sin apesuramiento, y mientras la caballería tomaba posiciones para entrar en juego, Padilla dió cinco lances capote al brazo, poco limpios todos ellos, y Dominguín, queriendo imitar á su compañero, también dió un lance, que á poco termina en la enfermería.

Después de corrido el bicho de aquí para allá, y de allá para aquí, Aguilar le metió un puyazo que aceptó con voluntad y bravura.

Colita, que formaba la pareja montada con el anterior, uno tras otro metió cuatro puyazos, cayendo sólo en el último avance, porque el animal carecía de poder.

Como el toro volvió la jeta en cuanto tomó los cinco puyazos apuntados, el alcalde, con buen acuerdo, mandó variar de suerte.

Estaban de turno Comerciante y Vega para las banderillas; y el primero pasó las de Caín para cumplir su cometido, porque este chico desde que á causa de una caricia toruna se pasó larga temporada en la cama reponiendo desperfectos en la piel, anda algo escamado.

De primeras clavó un palo que cayó en seguida, repitió saliendo en falso, y no gustándole mucho al

toro la broma, intentó marcharse del ruedo por el 6. Vuelve el chico á colar, señala, no clava, saliendo trompado, y al tomar las tablas por el 5, el bicho repasa la valla tras él sin que ocurriera ningún desvío. Y después de otras dos salidas en falso, clavó medio par trasero.

Vega, aprovechando un relance, metió un par desigualísimo, y volvió el primero á entrar en funciones para clavar un par desigual y pasado.

El bicho se mostró huido, pero no era la cosa para que los chicos estuvieran tan desgraciados.

Y la prueba de ello está en que á los pocos pases que le dió G. vira, en cuanto entró en funciones, el toro se quedó hecho un guante, y pudo el espada hacer una faena muy bonita con el trapo.

En el acto de herir, el matador se marchó del mundo clavando una estocada caída, saliendo por el frente.

Los pases fueron catorce. El tiempo empleado en la faena, dos minutos.

Fué el segundo un bicho negro, bragado, calzado de atrás, rabicano, mogón del derecho, y corto y despitorrado del izquierdo.

En cuanto tomó posesión del ruedo, Dominguín le saludó con tres verónicas y una navarra, y Padilla con dos recortes, todo ello bastante embarullado.

La caballería se lanzó inmediatamente después á la pelea, y Aguilar agujereó dos veces la piel al bicho, Colita cuatro, cayendo éste tres y perdiendo un caballo. El primero no lamentó ningún percance.

En la caída que sufrió Colita al clavar el cuarto puyazo, los tres matadores acudieron al quite, coleccionando Padilla con una mano.

Del adorno del toro se encargaron Pito y Moreno. El primero comenzó dejando un par en el suelo, y después de salir en falso, clavó un par reunido, aun que pasado.

Moreno enganchó un palo en las cintas de la divisa, repitiendo por este motivo y clavó un par bastante aceptable.

En seguida los clarines avisaron á Dominguín que había llegado el momento, y en cuanto brindó ante el palco presidencial se puso al habla con el enemigo, al que con valentía y escasisimo arte dió un pase natural, tres con la derecha, cuatro altos, con colada en uno, dos de pecho y uno cambiado, para perder todos los trastos.

Dió un pase alto y vuelve á perder el trapo.

Pasa de nuevo con dos altos y dos cambiados, y á un tiempo se encuentran en el viaje toro y torero, y éste le clava una estocada bien señalada.

La faena duró cinco minutos.

El chico escuchó palmas.

Los dos tiros de mulas para el arrastre se atropellan en la salida, y el toro sale del anillo antes que el caballo muerto.

El tercer bicho de los de Ibarra fué negro, meano, señalado con el núm. 33 y algo abierto y delantero de armas, siendo bizca la del lado izquierdo.

Tardeando más de lo apetecible, aunque con algún poder, y sabiendo manejar las armas con más destreza que sus hermanos, tomó tres puyazos de Aguilar, uno de ellos bueno, á costa de dos caídas y dos caballos difuntos.

Ortega metió dos lanzazos, el segundo de lo más inferior, sin que en ninguno de los lances sufriera el menor percance, y Colita echó una firma, perdiendo el equilibrio y la caballería.

Del segundo tercio estaban encargados Barbi chico y Sordo, y resultó de lo más notable de la corrida.

Barbi metió un par superior, llegando en toda regla, y cuando repitió en su turno, clavó medio par entrando á ley.

El Sordo clavó un par delantero, entrando con arte, y terminó la lucida faena con un buen par á la media vuelta.

Padilla, que vestía granate y oro, brindó ante el alcalde, y á continuación se hizo cargo del animal, al que, como preparación, sólo dió tres pases altos y dos cambiados, metiéndose en seguida en los peligros para clavar una superior estocada, entrando muy por derecho, pero arrancando desde largo.

La faena fué tan breve, que sólo duró tres minutos.

El matador fué muy aplaudido.

Para formar el cuarto en la lista habían apartado un morucho negro, bragado, delantero de pitones y mogón del izquierdo.

Se espantó en cuanto vió á la caballería, y muy á regañadientes y hasta volviendo la cara, tomó hasta cuatro puyazos de Telillas y Pinche, que formaron en la tarde de ayer la segunda tanda de lanceros.

El segundo de estos varilargeros, al clavar el tercer puyazo, arrancó una tira de piel que no tendría

EN CONJUNTO

menos de un metro de longitud, por lo que fué abroncado por el público y multado por la presidencia; pero la verdad es que en el suceso tuvo escasa culpa el piquero, porque el bicho, viéndose acosado, arrancó sesgado y rebosado.

Pero como siempre hay quien pague los vidrios rotos, la cobardía del toro dió origen al rajonazo y esto fué motivo bastante para que hubiera consideración con el animal y no le tostaran el morrillo.

Al llegar á banderillas el bicho se tapaba y Vega le metió dos medios pares y Comerciante uno entero, pero muy mediano.

Gavira comenzó su faena con algun lucimiento, dando un pase natural, ocho con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y uno de pecho, y antes de engendrar el movimiento de avance para herir, manda retirar la gente que su imaginación le hacía suponer tenía detrás, cuando ni sombras había.

A continuación suelta un pinchazo bien señalado, saliendo por la cara.

Un pase con la derecha, uno alto y otro más de pecho dió Gavira como preliminar de otro pinchazo igual en todos sus detalles al anterior.

Siete pases con la derecha y cuatro altos, uno de ellos con achuchón precedieron á media estocada bien colocada, saliendo el diestro como siempre por la cara, pero que hizo daño al bicho y se acostó para levantarse en seguida y caer de nuevo inmediatamente. Duró la faena ocho minutos.

En quinto lugar salió un toro negro, listón, meano, con cornamenta abierta.

Por su voluntad parecía superar á sus compañeros, pero todo ello fué ilusión.

Pinche metió dos puyazos sufriendo un desmonte y una colada.

Telillas enganchó la puya cuatro veces, sufrió dos caídas y un desmonte.

Y alguna vez más hubiese tenido que desmontarse si obedeciera las ordenes del director de lidia Gavira, que cuando la jaca que montaba estaba en mejores condiciones para picar quería obligar á Telillas á que la abandonara.

La ignorancia del director quedó demostrada cuando después de sus ordenes, el picador picó con la misma jaca y con ella salió montado del redondel.

A petición de algunos tontos que todavía creen que los matadores saben poner banderillas, Dominguín clavó medio par cuarteando, Padilla después de una salida en falso otro medio par trasero, y Gavira, previa una salida falsa, un par al suelo y después uno al sesgo pasado.

Dominguín da dos pases naturales, y seis con la derecha para un pinchazo sin soltar sobre las tablas del 3.

Sin pase alguno suelta otro pinchazo bien señalado á volapié en las tablas, pero echándose fuera.

A continuación da una estocada trasera é ida al volapié en las tablas.

Sigue con un pase natural tres con la derecha y uno alto y el diestro intenta cinco veces el descabello.

Cambia de sable, intenta nuevamente el descabello y por fin acierta cuando el presidente le soltaba un alguacil dándole el primer aviso.

El espada empleó nada menos que once minutos en el tercio.

A terminar la corrida, esto es á ocupar el sexto lugar, salió un cabrito de pelo negro, zaino, con cornamenta delantera.

Sordito sale á tantearle las patas y tiene que abandonar el capot que hace jirones.

Pinche se enreda con el morucho y le clava tres puyazos entregando el sostén en el último.

Ortega, que sustituía en la tanda á Telillas por tener que marchar éste á Valladolid, metió dos lanzazos por una caída con pérdida del del jaco, por más que estas dos defunciones pudieron verificarse en los corrales y no en la plaza, pero había que dar alguna satisfacción al ganadero.

El Sordo adornó al bicho con un par cuarteando caído, y después en su turno con medio delantero; Barbi chico previa una salida en falso, señala y no clava, deja más tarde-medio par cuarteando, y termina con un buen par.

En seguida se hizo cargo de los trastos Padilla, y tras un pase natural, uno alto y otro cambiado soltó un buen pinchazo en su sitio, enmendándose en el viaje.

Como esta ración de acero no era suficiente á deshacerse del mosquito, dió un pase alto saliendo perseguido, tres con la derecha y una estocada contraria.

Cuando el torillo se entregaba al puntillero habían transcurrido tres minutos.

RESUMEN

Los toros del Sr. Ibarra han aceptado 32 varas, han ocasionado 9 caídas y matado 6 caballos.

Los banderilleros han clavado 11 pares de banderillas, 10 medios, y han salido en falso 9 veces.

Los matadores han dado 84 pases de muleta, 6 estocadas y 3 pinchazos; intentando 7 veces el descabello, una vez asegurando, y han sufrido 2 desarmes.

El ganado no ha satisfecho á la concurrencia; en general ha sido pequeño, con poca voluntad y menos poder.

Gavira muy aceptable toreando á su primero y huyendo al herir.

En el cuarto, pesado con la muleta y escupiéndose siempre de la suerte en el acto de meter el sable.

En banderillas, mediano.

Dominguín, valiente, lo mismo en el segundo que en el quinto, pero es mucha plaza la de Madrid para este matador; el que no sabe debe hacer algunos ensayos en plazas de menos categoría.

Padilla pasó desde largo al tercero, y aunque agarró una estocada superior, entrando por derecho, arrancó desde largo, no apretándose, por tanto, con la res.

En el sexto, en el pinchazo hubo incertidumbre al enmendar el viaje; en la estocada entró con mucha vergüenza.

De los picadores, el mejor puyazo, el de Aguilar en el tercer toro; Telillas, muy valiente en el quinto y sabiendo lo que se hacía al mandar á paseo á Gavira cuando le ordenó abandonara la jaca que montaba.

De los banderilleros, el más notable Barbi chico, que además es un peón que hay que mirarle con lentes.

Los servicios, aceptables.
La temperatura, canicular.
La entrada, un desastre.
La presidencia, acertada.

2.^a corrida de las del grupo, verificada el día 25 de Julio de 1896.

La entrada, como día festivo, fué bastante mayor que la de la tarde anterior.

El programa variaba poco en el personal, pues sólo había la sustitución del Murcia por Dominguín.

Los toros pertenecían á la vacada de Miura, y á la hora de comenzar, que fué la misma del día anterior, las cinco de la tarde, las cuadrillas atravesaron el redondel y saludaron á la presidencia, que estaba encomendada á D. Pedro Mejía, teniente de alcalde del distrito de Palacio.

El cambio de capotes hizose en un santiamén, y á una señal del presidente, los trompeteros, que ayer estaban en la sombra, hicieron la señal para que el Buñolero dejara en libertad al primer Miura.

Salió contrario, y al correr por los tableros del 4 y 5 pulimos ver que era berrendo en negro y botinero, y que sus cuernos eran gachos, delanteros y apretados.

También pudimos apreciar en los primeros momentos que era tuerto del ojo izquierdo.

La primera tanda de picadores, que la constituían Aguilar y otro picador cuyo nombre no recordamos, anduvo merodeando, y por fin el primero se las entendió con el bicho, metiendo cuatro puyazos, sufriendo un desmonte, una caída y la pérdida del caballo.

El otro metió la vara en carne, como si la metiera en barro, tres veces, y rodó por el anillo en una ocasión.

El bicho en este tercio se mostró voluntario.

Toraron á banderillas, y Vega clavó al cuarteo un par delantero y desigual.

Comerciante, tras de una salida falsa, otro en la misma suerte, algo caído.

Y cerró el tercio el primero con medio par al cuarteo.

En cuanto los tíos aquellos del púlpito soltaron el jipío de ordenanza, Gavira, que vestía uniforme morado y oro, como en la tarde anterior, pidió la venia al presidente, y á continuación dió: cinco pases altos, siendo achuchado en uno; cuatro con la derecha, tres cambiados, uno natural y otro de pecho, con acosón en éste, para pinchar sin meterse en el terreno.

Da otros cuatro pases altos y uno con la derecha, y suelta otro pinchazo como el anterior, sin comprometer la persona.

Un pase alto más, y otro pinchazo, soltando los trastos para con más desembarazo tomar el olivo por el 3.

Pero como la faena se iba haciendo pesada, el señor Mejía le envió el primer aviso.

Y sin preparación alguna metió otra estocada sin soltar el puño del arma, y á continuación otra media estocada delantera, á la vez que recibía el segundo aviso de la presidencia.

Y como el bicho estaba ya rendido de tan larga y pesada faena, se echó y levantó dos veces, para que al fin le rematara el puntillero al primer golpe.

Duró el último tercio nada menos que quince minutos.

Ocupó el segundo lugar de la lista un bicho negro, mulato, listón, con escasa cornamenta y caído del pitón izquierdo.

Se muestra corretón en los principios, ocasionando un susto á Barbi chico, y Murcia recoge al animal con una verónica y dos faroles, con más valentía que arte.

La tanda de piqueros entra en funciones, y Aguilar clava tres puyazos, por dos caídas y un caballo; su compañero, dos y una colada por detrás, con pérdida de la caballería.

El entra y sal Ortega metió un puyazo sin perances de ningún género.

El bicho fué en esta faena tardo y blando.

Del segundo tercio se hicieron cargo Valencia y Manolé.

El primero cumplió con un par al cuarteo, y tras una salida falsa colocó otro par á la media vuelta.

Manolé cumplió su cometido clavando un par, pero en dos viajes.

El animal estuvo descompuesto en este segundo tercio, y en la misma forma y acosando pasó á la muerte.

El Murcia, que, vestido de verde esmeralda con oro, pronunció su discurso con toda brevedad, pasó al miureño con dos con la derecha, uno alto y otro cambiado, y con más precipitación que la necesaria soltó una estocada corta y baja, tomando el estribo de la barrera.

Otros tres pases con la derecha, y á continuación una corta, alta y algo delantera, dió fin de la vida del miureño.

Habían transcurrido cuatro minutos.

El tercer bicho fué negro mulato, listón, bragado, bien puesto de cuernos, resentido de los cuartos traseros y de escasa representación.

La caballería funciona de primeras y Aguilar metió un puyazo, sufrió una caída de exposición en la que los matadores se esforzaron en hacer el quite, y su compañero clavó dos puyazos, uno de ellos en las costillas, sin otro percance que sufrir una caída sin importancia.

También el Pinche metió dos puyazos que no le ocasionaron ningún percance.

Como el bicho estaba resentido de los remos fué necesario pasar pronto al segundo tercio, en el que el Sordo entrando por delante clavó un par delantero y caído previa una salida falsa.

El Barbi chico agarró un par superior preparándose él mismo el toro.

Y á continuación repitieron con medio par cada uno.

Padilla vestía morado y oro y cuando terminó su brindis ante el Alcalde, no parecía estar muy satisfecho de las condiciones del toro para entrar en funciones.

A pesar de su incertidumbre dió siete pases con la derecha y once por alto, y á continuación un pinchazo entrando mal por estar el toro colocado fuera de suerte.

Otro pase con la derecha y cuatro altos y en seguida quedó el bicho en disposición de ser acometido, entrando Padilla á matar con una estocada superior, llegando lentamente con la mano al pelo.

Seis minutos duró todo este trabajo.

El cuarto bicho de la corrida fué un bonito animal de pelo ensabanado, capirote y botinero y de cuerna delantera.

La tanda de picadores había sido relevada por Pinche y Pescadero, y del primero tomó cuatro puyazos, uno del segundo y además una colada cayendo dos veces y causando dos bajas en las caballerizas; y Aguilar, que ahora estaba de entra y sal, clavó el palo dos veces sufriendo una caída, colándose el bicho una vez.

En la colada que sufrió el Pescadero, mientras Gavira tapaba al bicho con el percal, Padilla le coleó, siendo alcanzado sin perances en uno de los derrotes, por su pesadez en soltar el rabo.

Gavira, al ver á su compañero comprometido, entra al quite y es derribado, salvando á éste de una caricia el Murcia, que se hallaba á corta distancia.

Entre el Comerciante y Vega clavaron dos pares y dos medios, haciendo una salida falsa.

No hay para qué decir que los dos medios pares correspondieron al Comerciante.

Gavira entró en funciones, y al tantear con la derecha sufre una colada no despreciable, siguiendo después trasteando con nueve pases con la derecha, siete altos y uno natural, para señalar un buen pinchazo, entrando desde largo.

A continuación da otro pinchazo, saliendo por la cara y tomando el callejón, á la vez que el Sordo, huyendo de las caricias del toro, pierde el estribo al saltar por el 4, y el bicho pasa por su mismo lado sin hacer caso del bulto.

Gavira da otros cuatro pases y una estocada baja sin soltar el sable, saliendo perseguido.

Ocho pases con la derecha, uno alto y otro cambiado, y el alguacil le da el primer aviso.

Y por fin pincha otra vez sin soltar el arma, tomando el callejón; atiza otra corta baja, y cuando el toro va á caer recibe el segundo aviso presidencial.

La faena duró trece minutos; la bronca todavía la estamos escuchando.

El quinto fué un animal pequeño, negro, bragado y bien puesto de cuerna.

Por su ligereza en la salida hizo concebir esperanzas de que hiciera una buena pelea; pero pronto pudo

apreciarse de que el bicho era reservón, cobarde y que ó haba sido *meneado* ó tenía muy fresco en su memoria el recuerdo de la tonta.

Acosándole tomó un puyazo del Pinche, otro de Ortega, con desquite, y uno más de Aguilar, dejando para el arrastre los caballos del primero y del último.

Ortega se lastimó al desmontarse sobre las tablas. Con marcada injusticia fué salvado el bicho de que le tostaran la piel, y entre Manolé y Valencia le pusieron un par y tres medios, ninguno de ellos ni siquiera aceptable.

El Murcia se hizo cargo de los defectos del animal, que era el llevar la cabeza por el suelo, y levantando el brazo derecho con demasiado aparato, dió hasta diez y seis pases, colándose en uno de ellos, para atizar un estocónzaco contrario, metiéndose á asegurar.

A los cinco minutos mordía el toro la arena.

El sexto fué otro choto negro mulato, de cornamenta corta.

Aceptó seis puyazos de Aguilar y el otro, ocasionando una caída y la pérdida de un caballo.

Padilla le saludó con dos verónicas regulares.

El Barbi metió dos buenos pares cuarteando previa una salida falsa, y el Sordo clavando un palito saltó del compromiso.

Padilla fué muy breve en su labor de muleta y con solos cuatro pases con la derecha y tres altos preparó al miureño para colocarle una estocada que aunque ligeramente caída fué muy aceptable por su manera de entrar á herir.

Tres minutos bastaron para esta faena.

RESUMEN

Los seis toros del Sr. Miura tomaron 34 varas, ocasionaron 10 caídas y mataron 9 caballos.

Los banderilleros clavaron 11 pares, 11 medios é hicieron 4 salidas falsas.

Los espadas dieron 117 pases, 9 estocadas, y 7 pinchazos, recibiendo 4 avisos.

Los toros del Sr. Miura han sido desiguales en su presentación y en sus condiciones, resultando en conjunto una novillada tan pesada y tan aburrida como la del Sr. Ibarra.

Gavira muy desconfiado en sus dos toros; necesita ir á tomar aires más frescos que los de Madrid para que su sangre adquiera lo que ha perdido.

Murcia muy valiente, muy valiente, pero tiene que aprender á torear, que no le será difícil.

Padilla poco confiado con la muleta, colocándose largo al entrar á matar, pero sin desviarse del centro y agarrando dos buenas estocadas; la primera la mejor de la tarde.

Los pidadores, muy mal.

Los banderilleros excepción hecha del Barbi chico, cero.

Los servicios medianos.

La tarde superior por lo calurosa.

La entrada mediana.

La presidencia pesada, muy pesada.

Corrida de novillos celebrada el día 26 de Julio de 1896.

Y vamos con la tercera parte de la trilogía preparada por nuestra mal inspirada empresa, llevada á cabo con algún perjuicio en sus intereses.

La entrada es más escasa que en la corrida de ayer.

Preside D. José Sabater.

A las cinco y dos minutos toma posesión de la poltrona municipal, y en cuanto hace la señal los alguaciles se presentan en la arena, van en busca de las cuadrillas, y éstas, que están preparadas, atraviesan el redondel en correcta formación.

En primera fila marchan Cervera, Dominguín y Murcia, y á continuación los peones, jinetes y mozos de servicio.

Las operaciones preliminares se hacen en seguida, y todo dispuesto, el presidente ordena principio la gresca.

El veterano Albarrán obedece en el acto y abre la puerta del cuarto oscuro para dejar paso al primer toro, de D. Joaquín Pérez de la Concha, que sin gran apresuramiento sale enterándose del escaso público que ha acudido al llamamiento de la empresa.

Tiene el pelo colorado y es listón, ojinegro y bragado. Los cuernos son delanteros y del pitón izquierdo es mogón.

En los sitios respectivos esperan las acometidas del toro Pinche y el otro, y sin gran codicia, pero con poder, toma dos del primero, haciéndole caer en las dos; una del otro, rodando y perdiendo el caballo, y otras dos de Castillejos, que cae en una.

En los quites actúan los tres matadores, viéndose comprometido Murcia al hacer uno á Castillejos, por perder el estuibo cuando quiso guarecerse en el callejón.

Dominguín también anduvo al alcance de los pitones cuando tocaban á poner banderillas.

De esta suerte estaban encargados Moreno y Velasco.

El primero plantificó un par bueno; Velasco señala y no clava, metiendo á continuación un par entero, abierto, y el primero cierra la sesión con un par aceptable al relance, después de haber señalado un par en los cuartos traseros, que no clavó.

Cervera, que viste azul y oro, oye el toque de degollina, y en el momento se presenta ante el palco presidencial, donde obtiene la venia para hacerse cargo de los últimos momentos del animal.

Sin arrojarse mucho, pero sin apretarse lo necesario, da dos pases naturales, uno con la derecha y dos altos y mete al volapie una estocada corta.

Vuelve al terreno y da cuatro pases altos, dos con la derecha y tres naturales, saliendo perseguido en uno de estos, y á continuación suelta una estocada delantera y caída.

Todavía es poco hierro, y tras once pases altos clava media estocada tendida.

Sigue la faena con cinco pases con la derecha y nueve altos, y suelta un mete y saca, dando las tablas del 5.

El presidente le envía el primer recado.

Pero el espada hace caso omiso de la advertencia, y sigue con tres pases con la derecha para meter una corta, buena.

Da otros tres pases, mete una honda, buena, en buen sitio, y en cuanto le saca el sable el bicho se acuesta.

Habían transcurrido doce minutos. La faena se hizo pesada por no llegar el diestro al terreno de la verdad.

Con paso de buey, aunque sus hechuras no eran de tal, salió el segundo toro; berrendo en negro, botinero y veleta.

Antes de que la pincharan se cuela suelto á Castillejos, y después acepta del mismo un puyazo que no causa perjuicio á nadie.

Del Pinche toma tres, recargando en la primera de éstas y haciendo caer al jinete en la última, siendo pisoteado por su mismo caballo, á la vez que un mono sabio coleaba ligeramente al toro.

Dominguín había dado antes de funcionar la caballería cinco capotazos muy movidos, y el bicho intentó saltar por el 7.

En cuanto hubo tomado las cuatro varas que quedan reseñadas, el presidente cambió la suerte.

Morenito sale en falso cuatro veces antes de clavar un par malo á la media vuelta.

Pito sale también en falso y cuelga medio par pasado á la media vuelta.

Y entra de nuevo el primero para dejar medio par delantero, y el segundo sale en falso para colocar un par entero en el suelo.

Dominguín viste el mismo traje granate y oro que ya conocemos; brinda ante el alcalde, y á continuación se dirige á recoger al bruto con seis pases con la derecha y cuatro altos, siendo desarmado.

Pasa otra vez con cuatro con la derecha é igual número de altos, y se mete para colocar una estocada, trasera caída y atravesada, que le aplaude el público de sol y parte del de sombra.

Sería por el buen deseo del chico.

Cinco minutos duró este trabajo.

Para ocupar el tercer lugar estaba dispuesto un bicho colorado y bragado, con armas delanteras.

Salió abanto, y entre Pinche, que puso dos puyazos y sufrió una caída de ordago; Castillejo, que clavó otro, y uno con caída y caballo muerto que metió el otro, terminó el tercio, porque el presidente, en uso de su perfecto derecho, mandó se fogueara al bicho.

La orden se cumplió, pero antes, Dominguín, que en fuerza de no saber nada quiere hacerlo todo, intenta dar un recorte y se refugia en los tableros, perdiendo una zapatilla.

El bicho salta por el 7, y el Pito rueda sin averías.

De los avivadores se habían hecho cargo Zoca, que clavó dos é hizo una salida en falso, y Valencia, que metió uno bueno.

Cervera y Velasco pierden á la vez los capotes, cuando preparaban al bicho para la quema.

Convencido el presidente que el morrillo estaba bien tostado, ordenó el cambio.

Murcia, que lucía el uniforme verde que ya conocemos, obedeció el decreto presidencial, y en cuanto hubo pronunciado el brindis de ene, se encara con el bicho y le da un pase alto, cuatro con la derecha, siendo desarmado en uno de éstos, y el diestro se refugia con apresuramiento en el olivo del 6.

Prepara un nuevo refajo, da dos pases y suelta un pinchazo atravesando, perdiendo la muleta y arrimándose á las tablas por entrar en un terreno sin salida.

Sigue trasteando y da seis pases naturales, cuatro con la derecha y seis altos, para otro pinchazo, saltando el sable al callejón.

Da otros tres pases; se echa el toro y se levanta

de nuevo, y mete otra estocada delantera y baja. El alguacil le da el primer recado de la presidencia.

Como el bicho no cae, intenta sacar el sable á la media vuelta, sin conseguirlo.

Suelta después un pinchazo barrenando, le desarma el bicho en una arrancada, atiza otra delantera é ida, y cuando el toro doblaba para entregarse al puntillero, el alguacil le da otro nuevo recado del presidente.

Había durado aquella lucha quince minutos.

Eran las seis y treinta y cinco minutos, y faltaba todavía media corrida.

Cárdeno oscuro, bragado, alto y largo de cuerna era el cuarto que se lidió en la corrida.

De Telillas aguantó cuatro puyazos, sufriendo una caída y acudiendo en su auxilio Cervera y Murcia.

Gallego entró en suerte en dos ocasiones y perdió el penco que montaba.

El toro en este tercio fué bravo.

Cambiada la suerte, entraron á parear Velasco y el Moreno, dejando el primero dos pares, el primero pasado y el segundo caído, y el último dos mediospares, cayéndose al suelo el primer palo.

Cervera, nuevamente armado de espada y muleta, da tres pases con la derecha y uno alto, para entrar á herir volviendo la cara y dejando una corta y caída.

Cinco pases más con la derecha y otros cinco por alto, son los suficientes para que nuevamente entre á herir, dando una estocada algo descolgada.

Vuelve nuevamente á hacer uso del percal y da un pase natural, ocho con la derecha y cinco altos y entra á volapie, dejando una estocada aceptable, aunque un poquito delantera.

Dos nuevos pases con la derecha y catorce altos fueron el suficiente preámbulo para un certero descabello.

Tiempo empleado en esta faena, ocho minutos.

Estaba anocheciendo cuando salió á la arena el quinto bicho, negro, bragado, oreano, con cuernos delanteros y con todo el tipo de persona mayor.

Por su manera de acometer á la infantería, pareció que no andaba muy bien de la vista, espantándose en cuanto Gallego se acercó y le clavó el primer puyazo.

El presidente se asusta de lo que puede ocurrir si la corrida no llega á terminarse, y encomendándose al diablo ordena sea fogueado el toro.

El público protesta, pero como si no; la orden está dada y hay que cumplirla, porque la autoridad no se equivoca nunca.

Pito prende medio par de las calientes; Morenito otro palo suelto, y después se apodera de los chicos una aprension que no hacen más que huir en cuanto el bicho menea una oreja.

El escándalo que se promueve es de primer orden, y por fin, corriendo por aquí, volando por allá, Pito prende un palo á la media vuelta.

en falso asustado, y termina su trabajo prendiendo un par en el mismo rabo.

Morenito también metió otro palo suelto, é hizo una salida en falso, señalando.

El presidente ordena que los banderilleros personen en el palco, y el Pito obedece inconditadamente, pero Morenito se obstina en no obedecer, y es preciso echarle encima unos cuantos inspectores para que se rinda.

Pero si el segundo tercio fué laborioso, ya verán ustedes lo que ocurrió en el último.

Dominguín, que hacía media hora que estaba esperando con muleta y estoque, dió tres pases altos y uno cambiado en cuanto se acercó al bicho, el que á la vez y á las primeras de cambio le dió un achuchón, pisoteándole.

Se repone del susto, da pase alto, y es desarmado tomando á continuación el olivo.

Pincha sin soltar; da dos pases altos y dos veces seguidas se refugia en el callejón por el 2.

Da una estocada contraria y tendida y un pase por alto y visita de nuevo el callejón por el 4.

Mete media estocada delantera y caída, y al estribo.

Otro pinchazo, y al callejón por el 5.

Nuevo pinchazo sin soltar.

Media estocada baja y tendida.

Estocada baja á la media vuelta.

El toro se acuesta para levantarse con más bríos.

El presidente le da un aviso.

Y en seguida otro.

Y el diestro suelta un pinchazo.

Y otro.

Y otro.

Y uno más atravesando.

Se acuesta de nuevo para levantarse otra vez, y después de diversos intentos de descabello el bicho se entrega en el momento mismo que los mansos se encontraban en medio del redondel.

Veinte minutos duró esta tragedia.

Cuando ya apenas si se veían los objetos, saltó

el último bicho al redondel, y si no nos equivocamos, era de pelo colorado y bien puesto de cuernas. De salida le saludó el Murcia con dos verónicas muy movidas.

En su sitio los jinetes, los acometió con bravura, tomando del Pinche un puyazo, derribándole y dejando el penco en la arena.

Castillejos pinchó dos veces, se fotografió otras tantas en el lindo suelo y perdió un arenque.

Gallego, por no ser menos, echó también su cuarto a espadas en dos ocasiones y dió sus dos caídas correspondientes.

Y otro picador largó un puyazo, rodó por el suelo é hizo una baja en las caballerizas de Bonilla.

Era noche por todo el mundo y la presidencia, con buen acuerdo, mandó salir los cabestros, y el toro fué retirado al corral.

¡Lástima que el público se haya visto privado de presenciar la lidia del toro más bravo de los que se jugaban ayer!

RESUMEN

Los toros de D. Joaquín Pérez de la Concha tomaron 27 varas, dieron 14 caídas y mataron 6 caballos.

Los banderilleros pusieron 8 pares y 3 medios de banderillas frías y 4 pares y 4 medios de las de fuego, é hicieron 7 salidas falsas.

Los matadores, en cinco toros que se estoquearon, dieron 139 pases, 15 estocadas, 10 pinchazos, un descabello y 4 intentos, sufriendo 3 desarmes, y fueron avisados 4 veces.

Esta corrida, la última de la serie, hubiera dado un resultado muy superior á las dos anteriores, si las cuadrillas encargadas de su lidia hubieran sido otras de mayor categoría.

Todos los toros estaban bien presentados; ninguno careció de condiciones para la lidia, y el haber sido tostados el tercero y quinto sólo puede atribuirse á una genialidad del presidente y á lo mucho que hicieron las cuadrillas con su ignorancia para estropear el ganado.

Respecto á los lidiadores no cabe hacer distinciones: todos ellos estuvieron pésimos; así es que sería pesada labor describir y analizar una por una las faenas que hicieron los tres matadores, á quienes, en justo castigo á su atrevimiento, debió imponerles la presidencia una multa del duplo de sus contratas.

Picando, todos mal, absolutamente todos.

Los banderilleros tampoco hicieron proeza alguna, pero debemos señalar, por lo mala, la faena que hicieron en el toro quinto el Pito y Morenito, los cuales fueron multados.

El servicio de caballos, malísimo; á toros de 26 á 30 arrobas no puede picarse con caballos tan débiles. ¡Bien hacían los picadores en defenderse para no exponer su vida!

La temperatura, agradable.

La entrada, muy floja.

La presidencia, muy mal, de lo más mal que pueda registrarse en los anales taurinos.

JUAN DE INVIERNO.



Valdepeñas.—Durante la feria se celebrarán en esta población tres fiestas taurinas con arreglo al programa siguiente:

Primera corrida: 28 de Agosto.—Seis toros de Veragua, lidiados por *Guerrita* y Fuentes.

Segunda corrida: 29 de Agosto.—Seis cornúpetos de Muruve.—Matadores: *Reverte*, *Bombita* y *Lesaca*.

Tercera corrida: 30 de Agosto.—Cuatro novillos de Benjumea y cuatro del marqués de Cullar.—Espadas: *Gorete*, *Bebe chico*, *Padilla* y *Guerrero*.

Becerrada.—Esta tarde se celebrará en la Plaza de Toros de Madrid la becerrada que anualmente organiza el gremio de constructores de calzado.

En ella selidará seis becerros crecidos de don Vicente Muñoz (antes Granja), que serán estoqueados por el *Escabeche*, *Templao* y *Corella*.

Las cuadrillas lucirán trajes de luces.

Presidirán tres distinguidas señoritas.

Antes de la corrida, una magnífica cabalgata saldrá de la plaza de Oriente y se dirigirá á la plaza por las calles del Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá.

La corrida comenzará á las cuatro de la tarde.

Calasparra.—La plaza que se construye en esta importante población con capacidad para 8.000 espectadores, estará terminada á fines del mes próximo, y se estrenará en los primeros días de Septiembre.

Cádiz.—El día 2 de Agosto tendrá efecto en esta plaza de toros una gran corrida de novillos, en la que Carrillo y Jerezano despacharán seis cornúpetos de Peñalver.

Aclaración.—El diestro que falleció el día 12 del corriente mes en Perpignan á consecuencia de la herida que le infiriera un bicho de una ganadería francesa en la corrida nocturna celebrada el día anterior, se llamaba Severino Pérez (Titet) natural de Valencia, y no Vicente Navarro (Tito) como han dicho algunos colegas. El diestro así llamado y apodado, valenciano también, se encuentra en México hace algún tiempo.

Huelva.—El día 9 del mes próximo se celebrará en esta capital una corrida de toros, en la que los espadas *Litri* y *Algabeño* estoquearán cuatro de la ganadería de D.^a Celsa Fontfrede.

Riña.—En las primeras horas de la mañana del viernes, tuvieron una cuestión los picadores Zafra y Pardo, por cuál de los dos estaba señalado por el matador para ir á torear á La Unión, y después de breves palabras, dícese que el primero hizo un disparo con una pistola sobre su compañero, infiriéndole en la cara una herida importante.

El agresor puso pies en Polvorosa, y todavía no ha sido habido por la policía.

El hecho ocurrió en la calle del Ave María, á pocos pasos de la de la Magdalena.

Telegramas.—De las corridas verificadas en provincias hemos recibido las siguientes:

Valladolid, 25 (8 n.)

Los toros hoy lidiados, que pertenecían á la vacada de D. Francisco Bocos y D. Vicente Castro, antes Presencio, han resultado medianos, matando 12 caballos.

Lagartija toreó su primer toro superiormente, siendo objeto de continuas aclamaciones.

En su segundo, tercero de la corrida, estuvo muy bien, y cuando se disponía á descabellarle, se le arrancó el bicho, logrando voltearle, infiriéndole un puntazo en la cadera derecha, de unos dos centímetros de longitud y calificada de leve.

Al caer al suelo *Lagartija*, como tenía el estoque en la mano, se infirió con este una cortadura en el dedo pulgar, de bastante consideración, y la cual le impidió continuar la lidia, si bien una vez curado en la enfermería, salió á la plaza y desde el callejón dirigió la lidia.

El *Marinero* estuvo desgraciado en la muerte de sus toros, y en el último fué alcanzado por el cornúpeto, recibiendo una herida en la nalga derecha de unos ocho centímetros de extensión, que le imposibilitó continuar la lidia.

El *Torerito*, banderillero de *Lagartija*, puso fin á la fiesta como Dios le dió á entender.—Lucas.

Barcelona, 25 (7,45 n.).

Toros de Ripamillán, regulares.

Caballos, 10.

Minuto y *Faico*, muy aplaudidos.—Corresponsal.

La Unión Murcia, 25 (7,30 n.)

Hoy se ha efectuado el estreno de esta plaza, lidiándose seis toros de Salas, que resultaron buenos y mataron 18 caballos.

Lagartijillo quedó bien en la muerte de sus toros, dándole algunas orejas.

Parrao estuvo valiente, recibiendo un puntazo en la cadera.

Jerez de la Frontera, 25 (8,30 n.)

Concha Sierra, buenos, caballos 12.

Fuentes, que estuvo desgraciado en el primero, logró desquitarse en el cuarto, que estuvo superior. Banderilleando al quinto, muy bien.

El *Algabeño*, fresco y valiente.

El *Jerezano*, que alternó con estos matadores, cumplió.—Roque.

Córdoba, 25 (8,10 n.)

Toros Collantes, cumplieron; el sexto debió foguearse.

Torerito, bien en dos, ganándose dos orejas, y mediano en otro.

Conchito fué arrollado al pasar el primer toro de muleta, sin consecuencias, logrando después agardar á la concurrencia, ganándose otra oreja.—López.

Toledo, 25 (7,30 n.)

Toros de Guerrilla, medianos; caballos, 5.

Pepe-Hillo, bien, siendo ovacionado al banderillear á petición del público.—Lorenzo.

Zaragoza, 25 (8,15 n.)

Toros de Carriquiri, buenos, y los de Carreros, medianos, pero no logrando satisfacer á la concurrencia.

Villita, en los tres primeros toros que estoqueó, procuró agradar.

Alvaradito, que mató los tres últimos, procuró complacer, no lográndolo por completo.—Legazpi.

Valencia, 25 (8,10 n.).

Hoy se ha verificado la primera corrida, lidiándose toros de Veragua, que fueron bravos y manejables; tomaron 32 varas, dieron 16 caídas y mataron 9 caballos.

Guerrita estuvo mediano en el primero; superior en el tercero, que mató de un magnífico volapié, y aceptable en el quinto.

En el cuarto toro, llamado *Barquillero*, escuchó grandes aplausos al quitarle la divisa, y en el sexto puso un gran par de banderillas, que le valió una muy justa ovación.

Bombita demostró grandes deseos de agradar, siendo cogido en el sexto toro, sin otras consecuencias que un puntazo leve en el pecho.

En banderillas dió un buen cambio, aunque no logró prender los palos, y después colocó un magnífico par de frente.—Lagares.

Valencia, 26 (8 n.).

El ganado de hoy era de Miura, y uno de ellos, el lidiado en último lugar, de D. Máximo Hernán.

Los cinco de Miura tomaron 35 varas, matando 8 caballos, y el de Hernán agnautó 5 puyazos, dejando fuera de combate 2 pencos.

De los primeros cumplieron mejor el cuarto y primero.

Guerra quedó mal en el primero, al que despachó de dos malas estocadas.

En el cuarto pasó bien de muleta, pinchó dos veces, y por abondar el puntillero el estoque ha habido un escándalo en la plaza.

Fabrilo, bien en el segundo y mal en el quinto.

Bomba, regular en los dos.

Desde que terminó la lidia del toro cuarto, hasta el final de la corrida, no ha cesado la silba al Guerra.—Lagares.

Sevilla, 26 (8 n.)

En la corrida de esta tarde, los toros de Nandín han sido malos, dos fogueados.

Padilla ha sido herido en la mano derecha.

Jerezano mató cuatro toros, quedando mejor en los dos que hubiera correspondido matar á Padilla.

Guerrero, regular.—León.

Mataró, 26

Las señoritas toreras han obtenido muchas palmas en la corrida verificada esta tarde.—P.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELA**

Auxiliar: **EL MELLAÍTO**

Las empresas que quieran contratar á tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse á su Director Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al espada

Angel García Padilla

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Ibáñez, Olivar, 52.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Juan Ruiz (Lagartija)

pueden dirigirse á su apoderado D. Cecilio Isasi, calle de Barcelona, núm. 10, Madrid.

DE INTERES PARA LOS AFICIONADOS

Curiosa colección de las suertes del toreo, grabada en el siglo pasado por el célebre *Noseret*, compuesta de doce láminas y la cubierta.

Precio: 5 pesetas

Se remite por correo certificada con aumento de 50 céntimos.

E. Pelegrini: Barquillo, 12, papelería.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.